

La *peña educativa católica* anda dividida con sus modelos: a Milani le exilió su Iglesia y a Manjón le quieren beatificar. Habría que creer en sus juicios racistas y en su desprecio de los gitanos para encomiar más ser su *apóstol* y su gran *educador*. Pero subirle ahora a los altares ¿no va a ser más que anacrónico?

Andrés Manjón ¿educador ejemplar y apóstol de los gitanos?

José Eugenio Abajo (Aranda de Duero, BU)

La diócesis de Granada – con el apoyo de Roma – declara las “virtudes heroicas” de Andrés Manjón (1846-1923), fundador de las Escuelas del Ave María en Granada, y así pasará de “siervo de Dios” a “venerable”. Basta un milagro para “beato” y, otro más, para “santo”. Parecerán cosas de la *parroquia*, pero ningún interesado por la educación, por nuestra Historia reciente y por los derechos humanos debería quedar indiferente: le atribuyen dos virtudes “en grado heroico”: *egregio educador* y *apóstol de los gitanos*.

Ya es sintomático que la Ley de Educación Primaria de 1945 dedicara varias líneas a encumbrar a Manjón y que “nada más conquistar Madrid, el 20 de abril de 1938, la escuela graduada *Giner de los Ríos* se convirtiese en *Escuela Andrés Manjón*”. [J. Brasó - X. Torredadella, “Integrismo religioso y nacional en España. El ataque contra las escuelas laicas de Andrés Manjón, 1910”: *Paulo Freire. Rev. de Pedagogía Crítica*, 21 (2019) 186-213].

V. **García Hoz**, que redactó el temario de las primeras oposiciones de la dictadura para maestros, enalteció a Manjón como un pilar de “los anhelos educativos del Movimiento” y pedagogo que brilla con luz propia en todo el mundo. M.A. **Galino**, su colaboradora, suprimió: “un atisbo genial de Manjón es haber llevado a la escuela la instrucción militar y [...] las bandas de cornetas y desfiles”, pero presentó a Manjón como un renovador, “precursor de la Escuela Nueva”.

En cambio, el pedagogo O. **Sáenz Barrio** dice que la aureola de *educador*

de gitanos con que se invistió a Manjón es una manipulación y un error repetido por algunas *Historias de la Educación*: “Un desapasionado estudio nos descubre una muy temprana desfiguración de su persona y de su obra hacia la mitificación y la leyenda (...) ¿Cómo es posible que una persona que ha tratado a la raza gitana con tanta dureza, de forma despiadada a veces, se haya acreditado en un plazo de pocos años como el *educador de los gitanos*? [“Un error histórico: *Manjón educador de gitanos*”: *Cuadernos de pensamiento*, 3 (1989) 55-70].





Sus hagiógrafos le subrayan hablar de *educación integral, actividad en el aprendizaje, juego y contacto con la naturaleza*, como un adelantado a su tiempo... Pero es muy difícil considerarlo pionero del *puero-centrismo* y de la *educación activa*: la **Institución Libre de Enseñanza** (1876-1939), ya había escrito mucho sobre ello. Estoy seguro de que glorificar a Manjón es quedarse con la copla cantada sobre él, sin la molestia de leerle... No citan su obra, sino su leyenda, y aluden a la imagen mitificada que los reaccionarios hicieron de él, ya a principios del s. XX y, más tarde, los sublevados.

Veamos textos no excepcionales, pues reitera sus opiniones en lo mucho que escribió:

Egregio educador [aun en aquella época].

“El primer enemigo del educando está en él, en su sangre, en su alma, en su tendencia al mal, en su flaqueza ingénita para el bien, en sus íntimas tendencias hacia el pecado, en su libertad averiada, en su voluntad enfermiza y enervada con frecuencia por el goce y el placer. [...] El niño siente propensión a hacer el mal” (A.M. 1900).

“[Es contrario a la naturaleza] que niñas y niños y jóvenes de ambos sexos se instruyan y eduquen en las mismas escuelas, con los mismos maestros y en las mismas ciencias y ejercicios. [...] [Es aberrante] que las mujeres miren, hablen, ríen, anden y vistan como los hombres; que fumen, beban, monten, cacen y manejen las armas como los reclutas; que sean descaradas, desenvueltas, aventureras, atrevidas y galantes como los hombres [...] Bueno que la mujer se instruya en los conocimientos triviales comunes a los dos sexos; que la que tenga talento, afición y dinero siga una carrera o se dedique al estudio; pero en este y otros puntos, no olvidemos que las excepciones no son reglas, sino excepciones y que para igualar en todo a la mujer con el hombre hay que hacer de mujeres hombres o de hombres mujeres, esto es, *marimachos*, en vez de mujeres y *mariquitas*, en vez de hombres. Lo cual repugna a la naturaleza y al buen sentido, pues el hombre no puede pasar de *ama seca* y la mujer cerebral disminuye en fecundidad o la pierde [...] Respetemos la naturaleza, que ha hecho los dos sexos con aptitudes y fines diferentes. [...] A la niña, por lo mismo que va, por regla general, para ser reina del hogar, edúquesela en esa dirección, y no como si se la destinara a peón caminero, recluta disponible, carrerista en competiciones [...] y otros excesos.” (A.M. 1920: 175-177).

Apóstol de los gitanos

[El pueblo gitano] “está sumido en una degradación moral y social [...] El amancebamiento pasa como cosa corriente entre estas gentes. [...] Se unen, no el hombre con la mujer, como Dios manda, sino el macho con la hembra, a estilo de bestias. [...] No para bien de sus hijos, sino para servirles de perpetuo escándalo. [...] Los padres explotan a sus hijos desde que nacen [...] mendigos de raza. [...] Con su embriaguez, brutalidad, impureza, impiedad o indiferencia, destruyen en la casa lo que se edifica en la escuela. [...] Raza degenerada, inculta, holgazana, de lengua procaz y vida airada, sin domicilio seguro ni oficio conocido. [...] Cuando se trata de vivir sin trabajar, aunque sea a costa de la moralidad y el decoro, crece de modo pasmoso la envilecida raza de los gitanos. [...] El gitano no frecuenta la escuela; él sabe por sus padres que se puede vivir sin otra escuela que la del embuste y el trato, que es para ellos un puro engaño. [...] El gitano es un ser inculto, no lee, no sabe, no entiende de letras, ni tampoco de religión [...] ni de cultura [...] Solo sabe en bestias y tratos, en adivinaciones y engaños, en lo que el público llama gitanerías y gramática parda, muy parda y muy poco gramática... El que alguno aprenda a leer se tiene por un milagro.” (A.M. 1910: 31-32).

“Es una raza degenerada, y esta degeneración es hereditaria y se extiende a su parte física, intelectual y moral. [...] Su inteligencia, obtusa para las ideas espirituales y abstractas, discurre a maravilla en cuanto se dirige a la vida animal y de instinto, y es astuta y sagaz para la mentira y el engaño, que parece en ellos ingénito. Sus sentimientos bellos están reducidos al amor de la guitarra y del cante, música quejumbrosa y holgazana, que parece el eco de una raza sin esperanza de redención ni ideal de vida” (A.M. 1920: 56).

“Gandules que al amanecer lanzan sus crías a la calle como si fueran canes, con la obligación de buscarse la vida y traer algo de chupar a sus indolentes padres, que pasan el día al lado de la taberna coma como mosquitos junto al mosto o tendidos a la bartola, como lagartos entre los nopales. [...] Son todos flojos, embusteros y enemigos del trabajo [...] y por lo común rateros y merodeadores. [...] Sus hogares son nidos de víboras” (A.M. 1921: 177).

“El gitano es díscolo, esto es, avieso y contrario al orden, indisciplinado, indócil, travieso y perturbador, y lo es por uso y hábito, *a nativitate* y de generación en generación. [...] Una de las cosas más difíciles es hacer entrar en orden y perseverar en disciplina a los hijos de la raza gitana, raza de vagabundos e indisciplinados” (Ib. 209).

“El gitano [...] es un paria, hijo de su modo de ser y vivir; por lo cual vive aparte, no se confunde con

el resto de la humanidad, es la antítesis del hombre verdaderamente culto y una verruga de la civilización” (Ib. 232).

“Tienen los gitanos alma como nosotros, pero más animalizada o menos espiritualizada. [...] Tienen talento natural, pero sin elevaciones ni abstracciones e ideas generales, sólo para lo individual, singular y concreto, para la sagacidad de la zorra y el negocio. [...] Los más son merodeadores y parasitarios. Cuando saludan, piden; cuando no hay presencia de amo, toman; cuando toman, mienten; cuando vienen los guardias, huyen; y están más a gusto en chozas que en palacios, en cuevas que en casas, en el campo y la selva que en la ciudad; son hombres que en todo han venido a menos, y esta pobreza o depauperación se ha hecho en ellos hereditaria. La raza gitana es una raza humana degenerada” (Ib. 273). [...] La fraternidad humana no existe para la raza gitana.” (Ib.: 294). “A los gitanos hay que civilizarlos como a los indios, conllevando sus defectos, tratándolos como a niños mal educados, exigiéndoles poco esfuerzo [...] La raza blanca o europea es la que domina y absorbe las demás, se multiplica y manda en todo el continente americano [...] Entre los pieles rojas hay todavía algunos idólatras” (A.M. 1900: 31.40).

Que haya que poner las cosas en su contexto vale para analizar un hecho histórico, pero estamos

en otro terreno: la valoración positiva *en el presente* (y eso es lo grave) de una persona con indicios suficientes de no tener talla moral para ser considerado virtuoso y digno de ejemplo. ¿No es urgente paralizar la beatificación de Manjón, que en sus escritos no respeta los derechos humanos?

Obras consultadas de A. Manjón:

- 1900: *El pensamiento del Ave-María. Colonia escolar permanente establecida en los Cármenes del Camino del Sacro-Monte* (Granada: Imp. Escuelas Ave-María).
 - 1901: *El pensamiento del Ave-María. 2ª parte. El mismo pensamiento mirado del revés* (Granada: Imp. Escuelas Ave-María).
 - 1910: *Las escuelas laicas* (Barcelona: Herederos de Juan Gili).
 - 1920: *El pensamiento del Ave-María. Modos de Enseñar* (Madrid: Patronato Escuelas del Ave María).
 - 1925: *El maestro mirando hacia fuera. Primera parte* (Granada: Patronato Escuelas Ave-María).
 - 1927: *El gitano et ultra* (Granada: Imprenta-Escuela del Ave-María).
 - 1973: *Diario del P. Manjón (1895-1923)*. Introducción y texto crítico: J.M. Prellezo (Madrid: BAC).
- Del autor: J.E. Abajo, “El padre Manjón y la escolarización de la infancia gitana. Cuando ser precursor no significa ser un modelo”: *O Tchatchipen*, 72 (2010) 27-35.

